

ESPECIAL · TUTELA MILITAR · SOBERANÍA

La pregunta que un misil dejó en el aire

La operación combinada que abatió al Niño Guerrero en Bolívar cruzó una línea inédita. De la captura de Maduro en enero a una acción con fuerzas de EE.UU. en suelo venezolano: el tutelaje pasa de la política a la acción armada.



Rastro de misil en el cielo nocturno sobre el estado Bolívar. Foto: Especial

Hay imágenes que se celebran tan rápido que no se piensan. El video de la casa de techo verde estallando en una selva del estado Bolívar es una de ellas. Lo vi circular el viernes por la noche con la misma velocidad y el mismo entusiasmo con que circulan los goles del Mundial, y entendí que el momento merecía algo más que un aplauso reflejo. Merecía una pregunta.

El Niño Guerrero era un criminal. No hay matices que hacer ahí. Que su organización quede sin cabeza es, en sí mismo, una buena noticia. Empiezo por ahí para que no haya confusión sobre lo que viene.

Porque lo que viene es la pregunta incómoda. No sobre el muerto, sino sobre el método. Por primera vez desde la captura de Maduro, fuerzas de los Estados Unidos y fuerzas venezolanas operaron juntas, con misiles y agencias de inteligencia, dentro de nuestras fronteras. El secretario de Defensa estadounidense

La tutela empezó como política. Esta semana se convirtió en acción armada. El paso no es menor. Y la velocidad con que lo celebramos sin pensarlo tampoco lo es.

«Socio. Como si esto fuera una empresa y no un país.»

La tutela tiene lógica. Entiendo por qué ocurrió, entiendo por qué era necesaria en enero, y entiendo por qué sigue siendo conveniente para muchos actores. Lo que no entiendo —lo que me niego a aceptar sin discutirlo— es que esa conveniencia se vuelva el nuevo normal sin que nadie lo nombre.

Hay una diferencia entre aceptar ayuda externa en un momento de crisis y construir un modelo de seguridad que depende estructuralmente de esa ayuda. La primera es pragmatismo. La segunda es otra cosa. Y merece otro nombre.

EN ESTA EDICIÓN

PÁGS. 2-3 · POLÍTICA · ANÁLISIS

Carta del editor + Carrasquero: «El Helicoide revela a Washington»

PÁGS. 4-5 · ECONOMÍA

La economía de la tutela · Shell, Chevron y Repsol · ¿Quién paga la cuenta?

PÁGS. 6-7 · ENTREVISTA CENTRAL

Diego Arria: «No es una transición. Es un relevo.»

PÁG. 8 · ENTREVISTA

Andrés Caleca: «La carreta delante de los caballos»

PÁGS. 9-10 · SOCIEDAD · TECNOLOGÍA

Gamero: Pantallas compartidas · La IA que llega tarde al hispano

PÁG. 11 · INTERNACIONAL

La Secure America Act y los 600.000 venezolanos en el limbo del TPS

PÁG. 14 · EN TRAZOS · CONTRATAPA

¿Quién paga la cuenta? · Ilustración V. Yáñez

ECONOMÍA · APERTURA PETROLERA

Shell, Chevron y Repsol: la semana en que Venezuela abrió el grifo

La semana que terminó el 14 de junio fue, en términos de economía petrolera, la más densa de los últimos cinco años. Shell firmó un acuerdo de exploración en la Faja del Orinoco. Chevron amplió su licencia 50B de la OFAC. Repsol anunció el retorno de sus técnicos a los campos del Lago de Maracaibo. Y el gobierno encargado de Delcy Rodríguez presentó el borrador de la nueva Ley de Hidrocarburos.

Cuatro movimientos en cinco días. La señal es clara: la apertura petrolera no es una posibilidad, es un proceso en marcha. La pregunta que esta redacción se hace —y que desarrollamos en las páginas interiores— es cuánto de esa apertura se traduce en ingresos reales para el Estado venezolano, y cuánto queda atrapado en el nudo de la deuda y los contratos de compensación.

El dato que pocos mencionan: la licencia 50B no es un cheque en blanco. Tiene condiciones de cumplimiento, reportes trimestrales a la OFAC y cláusulas de revocación. Las empresas que vuelven lo

CARTA DEL EDITOR

El ruido y la señal

POR ALFREDO YÁNEZ MONDRAGÓN · EDITOR EN JEFE

INCÍOS Dominical Nº 1 cierra con dos especiales, dos entrevistas y una certeza: distinguir el ruido de la señal no es un ejercicio de estilo, es una defensa.

El ruido es la actividad —la visita, la foto, el anuncio, la firma vistosa— que da la sensación de que algo avanza. La señal es lo que de verdad cambia la vida de la gente: una elección con fecha, un preso que sale, una factura que se puede pagar. Esta semana hubo mucho de lo primero. La diáspora, que aprendió a leer entre líneas durante años de espera, ya no confunde movimiento con avance.

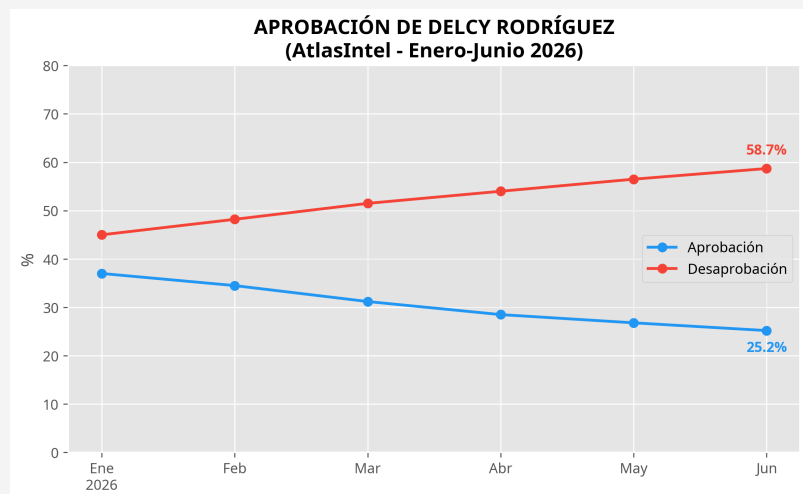
No celebremos sin pensar. La soberanía no se mide por la calidad de los aliados, sino por la capacidad de no necesitarlos. Y, como siempre, la pregunta de la casa, esa que conviene no soltar: ¿qué falta, exactamente, para que pase?

El activo más valioso de un gobierno de transición es el optimismo de su gente. Cinco meses después de asumir, la presidenta encargada de Venezuela, Delcy Rodríguez, está viendo cómo ese activo se agota mes a mes, sin un solo período de recuperación.

La conclusión que se desprende de los números es clara. Si la segunda mitad del año no trae mejoras concretas y perceptibles en salarios y costo de vida, el optimismo que aún sostiene al gobierno seguirá erosionándose, y con él, el margen político de Rodríguez para conducir la transición en sus propios términos.

SONDEOS · ATLASINTEL / BLOOMBERG

La aprobación de Delcy cae sin freno a cinco meses



25,2%
APROBACIÓN (MAYO)

58,7%
DESAPROBACIÓN

37%
ARRANQUE (ENE)

PERIODISMO DE CONTEXTO · CADA DÍA

Suscríbete a INCÍOS

Boletín diario por WhatsApp y web

wa.me/17025414970

COLABORADOR INVITADO · ANÁLISIS POLÍTICO

La pugna por el poder en Venezuela: lo que El Helicoide revela sobre Washington

JOSÉ VICENTE CARRASQUERO · POLITÓLOGO



Quienes reducen la política a una sucesión de titulares suelen interpretar los acontecimientos venezolanos bajo una lógica lineal: Washington presiona o negocia, Caracas responde, y los hechos se ordenan después como si obedecieran a una cadena previsible de causa y efecto. Esa lectura, cómoda y aparentemente racional, suele fallar precisamente donde el poder se vuelve más opaco. El poder real rara vez opera como una línea recta. Es relacional, fragmentado, asimétrico y, con frecuencia, contradictorio.

El reciente episodio en torno a El Helicoide —el traslado de decenas de presos políticos desde ese centro de detención hacia cárceles como El Rodeo, Yare, el INOF o Tocuyito— obliga a mirar más allá de la superficie. No se trata sólo de un movimiento penitenciario. Tampoco puede reducirse a una concesión humanitaria o a una señal administrativa de normalización. Es, ante todo, un síntoma: una manifestación concreta de la forma en que se distribuye, se negocia y se resiste el poder en la Venezuela de 2026.

Para comprender lo ocurrido, es necesario desmontar la narrativa del control absoluto. Ni Washington controla plenamente lo que ocurre en Caracas, ni la estructura venezolana actúa como un bloque monolítico. Entre la directriz política, la presión diplomática, la operación policial y la administración cotidiana de la coerción existe una zona gris. Allí se libra buena parte de la verdadera pugna.

«Se puede vaciar un edificio sin desmontar el sistema que lo hizo posible. Se puede cerrar una fachada sin cerrar la lógica política que utilizó ese lugar como instrumento de control.»

El tablero venezolano se encuentra hoy atravesado por una dinámica evidente de tutela internacional. Desde Washington, la política exterior estadounidense intenta fijar las coordenadas de una transición administrada. El flujo petrolero, las licencias operativas, la economía de los inventarios, las sanciones financieras y los canales de interlocución con actores fácticos en Caracas forman parte de un mismo sistema de incentivos y presiones.

La lectura simplificada supone que ese direccionamiento se ejecuta de manera vertical: se decide en Washington, se transmite a Caracas y se cumple en el terreno. Pero los hechos recientes sugieren una realidad más compleja. Lo que parece estar operando no es una

El Helicoide como moneda de cambio

En el análisis del poder venezolano hay un elemento que no puede ignorarse: los presos políticos no son tratados por la estructura de control como ciudadanos sometidos a un proceso judicial ordinario. Son administrados como factores de presión. Su libertad, su traslado, su aislamiento, su visibilidad o su desaparición del debate público forman parte de una economía política de la coerción.

Esto no significa que todos los actores internos respondan a una única racionalidad. Precisamente allí está el punto. El aparato de seguridad venezolano no funciona como una pieza perfectamente homogénea, guiada de manera dócil por la diplomacia internacional. Opera mediante capas, lealtades, intereses corporativos, mandos intermedios, redes de protección y mecanismos de autopreservación.

Por eso, dispersar presos políticos hacia cárceles distantes de la capital no es un mero trámite logístico. Es un mensaje dirigido a dos tableros al mismo tiempo. Hacia Washington, la señal es ambigua: la presión externa produce movimientos visibles, pero no necesariamente resultados sustantivos. El centro que genera ruido internacional puede ser vaciado, mientras la situación jurídica y humanitaria de los detenidos sigue intacta o incluso se agrava por la pérdida de trazabilidad.

Washington puede influir sobre las licencias petroleras, sobre las sanciones y sobre los incentivos económicos de la transición. Pero el control efectivo de una celda en Yare, El Rodeo o Tocuyito sigue dependiendo de dinámicas locales que la diplomacia internacional muchas veces no alcanza a comprender, o prefiere subestimar.

El error de confundir señal con transformación

El caso de El Helicoide enseña una lección mayor: en política, no toda señal equivale a una transformación. Un traslado no es una liberación. Una excarcelación bajo medidas restrictivas no es necesariamente restitución plena de derechos. Un anuncio de cierre no implica, por sí solo, el fin de la estructura que produjo tortura, arbitrariedad, aislamiento y miedo.

La política venezolana está llena de operaciones destinadas a producir percepción de cambio sin alterar el núcleo del poder. Por eso, el análisis no puede limitarse a registrar el titular. Hay que preguntarse qué actor gana tiempo, qué actor preserva capacidad de daño, qué actor administra el costo reputacional, qué actor convierte una concesión aparente en una nueva herramienta de negociación.

La verdadera pregunta no es sólo si El Helicoide cierra o no cierra. La pregunta es qué ocurre con la lógica política que hizo de El Helicoide un símbolo de la represión venezolana. Si esa lógica se desplaza a otros centros, si los detenidos continúan bajo opacidad, si las familias siguen sin información completa y si el debido proceso permanece suspendido en los hechos, entonces el problema no ha sido resuelto. Sólo ha sido reubicado.

La pregunta que queda, entonces, no es si El Helicoide cierra o si los presos son trasladados. La pregunta es si el sistema que los produjo cambia de lógica o simplemente de dirección. Y esa pregunta, incómoda como es, no puede responderse mirando solo los titulares. Requiere seguir el rastro de las celdas, de los cuerpos, de las familias que siguen sin saber dónde están sus detenidos. Requiere, en suma, el tipo de periodismo que este dominical intenta hacer cada semana.

FORMACIÓN · ANÁLISIS ESTRATÉGICO

Entender el poder cambia la forma de entender el mundo

De la experiencia en el estudio de la mecánica del poder de José Vicente Carrasquero nace su programa digital de formación «Desentrañando el poder», dirigido a profesionales, analistas, comunicadores y tomadores de decisiones que buscan leer escenarios complejos con método y sentido estratégico.

¿ENTIENDES LO QUE PASA... O SOLO LO OBSERVAS?

DESENTRAÑANDO EL PODER

Comprende las estructuras de influencia que moldean gobiernos, instituciones, mercados y sociedades.

Detrás de cada decisión importante existen intereses, actores y estrategias que operan muchas veces fuera del radar ciudadano.

Desentrañando el Poder es una experiencia formativa diseñada para quienes desean comprender cómo se construye, ejerce y disputa el poder en el mundo contemporáneo.

¿QUÉ ENCONTRARÁS?

- Fundamentos para comprender el poder político, económico y social.
- Herramientas para analizar actores, intereses e influencia.
- Claves para interpretar acontecimientos más allá de los titulares.
- Marcos de análisis aplicables a organizaciones, comunidades y entornos profesionales.
- Recursos para fortalecer el pensamiento crítico y el criterio propio.

EL PODER ESTÁ EN TODAS PARTES. APRENDER A IDENTIFICARLO CAMBIA LA FORMA DE ENTENDER EL MUNDO.

ESCANEA PARA CONOCER EL PROGRAMA E INSCRIBIRTE.

DIRIGIDO A: PERIODISTAS, LÍDERES SOCIALES, EMPRESARIOS Y EMPRENDEDORES, ACADÉMICOS Y ESTUDIANTES, PROFESIONALES.

PULSO ESTRATÉGICO Formación para comprender el presente y anticipar escenarios.

pulsoesp.learnworlds.com | LinkedIn | Instagram | Facebook | @PulsoEstrategico

Comprende las estructuras de influencia que moldean gobiernos, instituciones, mercados y sociedades. Detrás de cada decisión importante existen intereses, actores y estrategias que operan muchas veces fuera del radar ciudadano.

Pulso Estratégico

Formación para comprender el presente y anticipar escenarios.

[VER PROGRAMA E INSCRIBIRTE](#)

ECONOMÍA · LA TRANSICIÓN VISTA DESDE EL BALANCE

Crece en los números, se achica en la mesa

Venezuela proyecta crecimiento de dos dígitos mientras la inflación supera el 600%. El petróleo sube, el salario no, y la apertura avanza bajo la tutela de Washington.

POR LA REDACCIÓN DE INCÍOS



La apertura petrolera avanza, pero el salario real sigue pulverizado. Foto: Especial

Hay dos economías venezolanas, y no terminan de encontrarse. La de los números, que proyecta crecimiento de dos dígitos impulsado por el repunte petrolero; y la de la mesa, donde la inflación supera el 600% y el salario no alcanza. La distancia entre ambas define el momento económico y el desgaste político del gobierno encargado.

El petróleo sube, las energéticas regresan y las cifras macroeconómicas mejoran. Pero ese crecimiento no se traduce en bienestar cotidiano: el salario real sigue pulverizado, los servicios fallan y la familia venezolana sobrevive gracias a las remesas de la diáspora y a una dolarización informal que distorsiona los precios.

«El país crece en los balances de Caracas y se achica en las cocinas de Maracaibo.»

Y mientras el bolsillo no mejora, el control de la palanca petrolera se aleja. Tras la captura de Maduro, es Washington quien administra las ventas de crudo, presentándolo como alternativa al ruso. La economía venezolana se recupera, sí, pero atada a decisiones que se toman fuera de sus fronteras.

El nudo de la compensación

La apertura petrolera que celebran Shell, Chevron y Repsol ocurre en un esquema de "caja cerrada". Los ingresos generados no entran libremente al tesoro nacional, sino que se destinan en gran medida a cobro de deudas previas y acuerdos de compensación. Es una economía de subsistencia a gran escala, donde el país produce para pagar, no para invertir ni para recuperar el salario de sus ciudadanos.

El dato que pocos mencionan: la licencia 50B no es un cheque en blanco. Tiene condiciones de cumplimiento, reportes trimestrales a la OFAC y cláusulas de revocación. Las empresas que vuelven lo hacen sabiendo que Washington puede cerrar el grifo en cualquier momento. Eso no es soberanía energética; es una concesión administrada desde el Tesoro estadounidense.

Mientras tanto, la deuda externa de 170.000 millones de dólares asfixia cualquier posibilidad de crecimiento sostenido. Para volver a los mercados internacionales, Venezuela necesita una reestructuración integral. Pero eso requiere dos cosas que hoy no existen: un gobierno con reconocimiento internacional pleno (sin la sombra del interinato) y un programa económico avalado por el Fondo Monetario Internacional.

ANATOMÍA DE LA DEUDA

¿Quién paga la cuenta?

Cuando se habla de la recuperación económica de Venezuela, suele omitirse el elefante en la habitación: la deuda externa. Una losa que condiciona cada paso de la transición política.

La estructura de esa deuda es un laberinto legal y financiero. Bonos soberanos en default, deuda de PDVSA, laudos arbitrales del CIADI, deudas bilaterales con China y Rusia, y facturas comerciales pendientes. Cada acreedor tiene una estrategia distinta, pero todos comparten un objetivo: cobrar antes que los demás.

El caso de Citgo es el más emblemático y urgente. La filial estadounidense de PDVSA, el activo más valioso de Venezuela en el exterior, está en la mira de acreedores como Crystallex, ConocoPhillips y los tenedores del bono PDVSA 2020. La protección de la OFAC ha evitado el remate hasta ahora, pero esa protección no es eterna. Es una herramienta política que Washington administra según sus propios intereses en el tablero venezolano.

LA FACTURA PENDIENTE

\$170.000M

Estimación de la deuda externa total de Venezuela.

- Bonos Soberanos y PDVSA
- Deuda bilateral (China, Rusia)
- Laudos arbitrales (CIADI)
- Proveedores comerciales

La pregunta que da título a este especial — y a la ilustración de V. Yáñez en nuestra contratapa— no tiene una respuesta fácil. La cuenta la pagará Venezuela, de eso no hay duda. El debate es bajo qué condiciones, sacrificando qué activos, y cediendo cuánta soberanía en el proceso.

[EL INFORME COMPLETO EN INCISOS.COM](#)

ESPECIAL · CONSTITUCIÓN Y TRANSICIÓN

El país que cabe en un artículo

El artículo 233 de la Constitución es el documento más importante del país. En sus líneas cabe la legitimidad del gobierno encargado, el mandato de Delcy Rodríguez y la fecha de caducidad de la transición.

No hay transición sin marco legal. El gobierno encargado de Delcy Rodríguez no se sostiene sobre el aire, sino sobre la interpretación del artículo 233 de la Constitución, que regula las faltas absolutas del Presidente de la República. Tras la captura de Nicolás Maduro en enero, la Asamblea Nacional invocó este artículo para justificar la asunción de Rodríguez y establecer la ruta hacia nuevas elecciones.

Pero el 233 no es un cheque en blanco. Establece plazos claros: "se procederá a una nueva elección universal, directa y secreta dentro de los treinta días consecutivos siguientes". Un plazo que, en las condiciones políticas y logísticas de la Venezuela actual, resulta materialmente imposible de cumplir. Y ahí reside el nudo gordiano de la transición: cómo gobernar dentro de la Constitución cuando sus propios plazos son inejecutables.

ANÁLISIS DE SEGURIDAD · JOSÉ MACHILLANDA BELLORÍN

Unas FFAA convertidas en cascarón



La operación combinada en Bolívar que abatió al "Niño Guerrero" ha sido celebrada como un éxito de seguridad. Sin embargo, para el analista José Machillanda Bellorín, el episodio revela una verdad mucho más cruda: la constatación del fracaso operativo, táctico y estratégico del aparato de seguridad del Estado venezolano.

Que el Estado venezolano haya tenido que recurrir a la inteligencia, la tecnología y el fuego de una potencia extranjera para abatir a un criminal dentro de su propio territorio no es una muestra de cooperación internacional, sino de claudicación operativa. "Las Fuerzas Armadas han sido reducidas a un cascarón vacío", advierte Bellorín. "Tienen el monopolio de los desfiles, pero han perdido el monopolio de la fuerza en el territorio".

«Tienen el monopolio de los desfiles, pero han perdido el monopolio de la fuerza.»

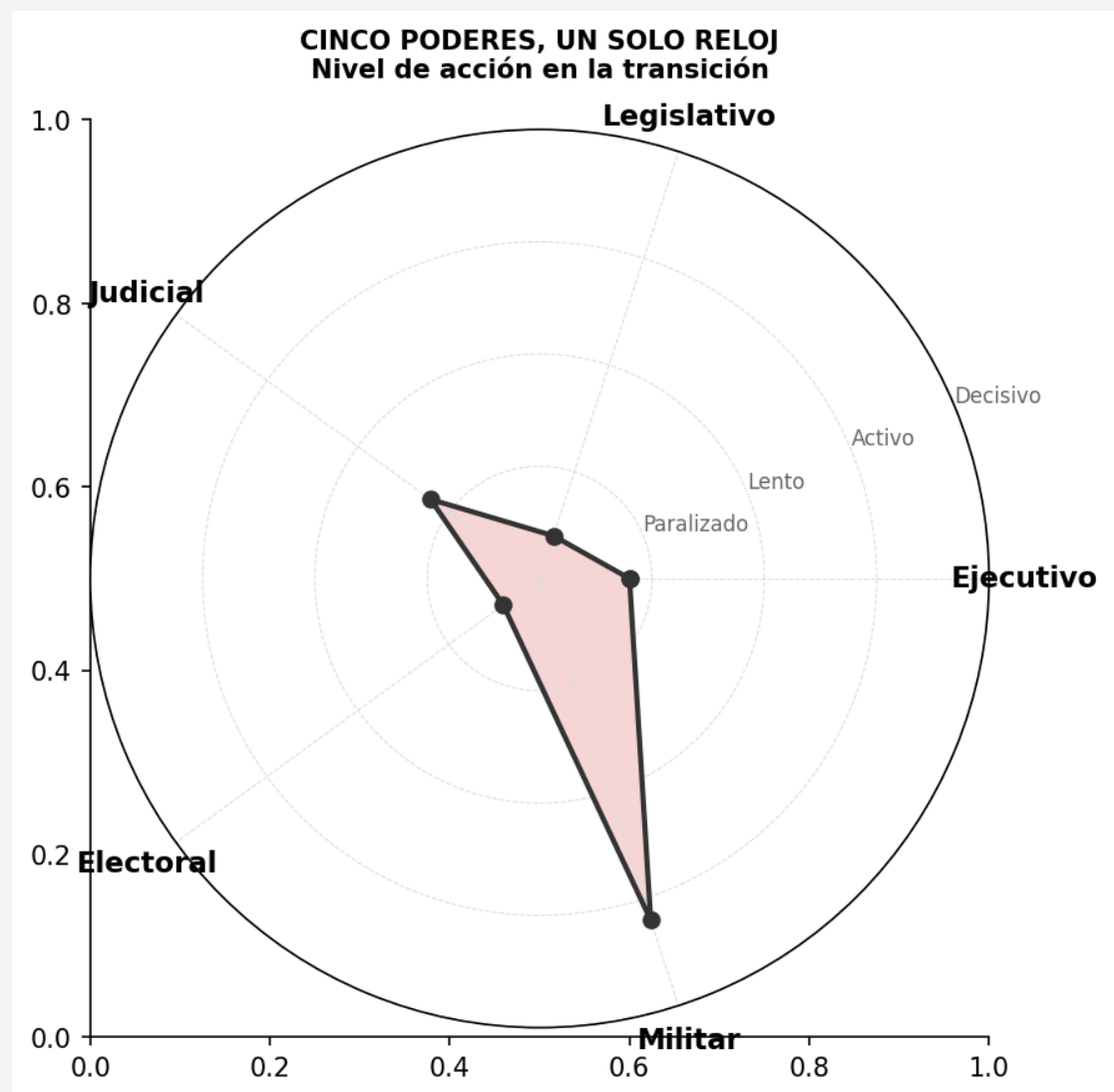
La presencia de actores armados no estatales —guerrillas, sindicatos del crimen, pranes— en vastas zonas del país, especialmente en el Arco Minero del Orinoco y las zonas fronterizas, es el resultado de años de convivencia, complicidad y, finalmente, incapacidad del Estado para imponer su autoridad.

La tutela militar estadounidense, materializada en la operación de Bolívar, plantea un desafío monumental para cualquier gobierno de transición: ¿cómo reconstruir el aparato de seguridad nacional sin depender permanentemente de Washington? La respuesta a esa pregunta definirá si Venezuela recupera su soberanía territorial o se resigna a ser un Estado tutelado en materia de seguridad.

EL ANÁLISIS DE BELLORÍN EN INCISOS.COM →

EL EQUILIBRIO DE LOS CINCO PODERES

Cómo se distribuye la legitimidad institucional en la transición



El Tribunal Supremo de Justicia ha emitido sentencias interpretativas para extender el mandato de Rodríguez, argumentando "estado de necesidad" y "continuidad administrativa". Pero cada extensión desgasta la legitimidad de origen del gobierno encargado y alimenta los reclamos de la oposición, que exige un cronograma electoral claro y vinculante, sin más dilaciones judiciales.

El debate constitucional no es un ejercicio académico. Es la diferencia entre una transición pactada y una usurpación de facto. Mientras no haya fecha para las elecciones, el gobierno de Rodríguez seguirá operando en una zona gris, sostenido más

ENTREVISTA · DIEGO ARRIA

«No es una transición. Es un relevo.»

El exembajador Diego Arria desmenuza el proceso político venezolano, cuestiona la narrativa del «rescate» y advierte sobre los peligros de una transición tutelada que se olvida de la soberanía para priorizar la estabilidad de los mercados.

POR ALFREDO YÁNEZ MONDRAGÓN



Diego Arria durante la entrevista con INCÍOS. Foto: Archivo

Diego Arria no compra narrativas fáciles. Para el exembajador de Venezuela ante la ONU y expresidente del Consejo de Seguridad, lo que ocurre en Caracas no es un proceso de democratización genuino, sino una reorganización del poder administrada desde afuera. Su diagnóstico es duro, preciso y, sobre todo, incómodo para quienes celebran la captura de Maduro como el fin de la crisis.

I. La ilusión del rescate

—**En enero, cuando Maduro fue capturado, muchos hablaron de un rescate. Usted fue de los pocos que matizó el entusiasmo. ¿Por qué?**

—Porque un rescate implica que te devuelven lo que era tuyo. Aquí no nos han devuelto el país; simplemente han cambiado al administrador. Lo que vimos en enero no fue el inicio de una transición democrática liderada por los venezolanos, sino una operación quirúrgica diseñada para estabilizar un territorio que se había vuelto demasiado problemático para los intereses energéticos y de seguridad de la región.

—**¿Sugiere que el gobierno encargado de Delcy Rodríguez es solo una fachada?**

—Sugiero que es un gobierno con un margen de maniobra extremadamente limitado. Su supervivencia depende de las licencias de la OFAC, de los acuerdos de compensación de deuda y del paraguas de seguridad que Washington le provee, como vimos esta semana en Bolívar. Eso no es gobernar; es gerenciar una crisis bajo supervisión externa.

II. El misil en Bolívar

—**A propósito de Bolívar. ¿Cómo lee la operación combinada que abatió al Niño Guerrero?**

—Como la confirmación de lo que vengo diciendo. El Estado venezolano ha perdido el monopolio de la fuerza y ha tenido que subcontratar su seguridad interna. Que el secretario de Defensa de EE.UU. nos llame "socios" es una cortesía diplomática. En la práctica, somos un protectorado de facto en materia de seguridad. Celebramos la muerte de un criminal, y está bien, pero no estamos viendo el costo a largo plazo: la claudicación de nuestra soberanía territorial.

PERFIL

Diego Arria

Cargo: Exembajador de Venezuela ante la ONU.

Trayectoria: Expresidente del Consejo de Seguridad de la ONU, exgobernador de Caracas, excandidato presidencial.

Posición actual: Una de las voces más críticas sobre el proceso de transición tutelada en Venezuela.

III. La economía de la tutela

—**Pero la economía parece estar moviéndose. Chevron, Repsol, Shell... ¿No es eso una señal de recuperación?**

—Es una señal de que el petróleo venezolano sigue siendo necesario, no de que la economía nacional se esté recuperando. La apertura petrolera que estamos viendo es una economía de enclave. Las empresas extraen, cobran sus deudas y se van. ¿Cuánto de ese dinero llega a los hospitales de Maracaibo o a las escuelas de Petare? Muy poco. Estamos hipotecando nuestro futuro energético para pagar las deudas del chavismo, y lo estamos haciendo bajo las reglas que impone el Tesoro estadounidense.

—**¿Qué alternativa hay? Sin inversión extranjera y sin levantar las sanciones, el país se asfixia.**

—La alternativa no es el aislamiento, es la negociación soberana. Pero para negociar soberanamente necesitas instituciones legítimas, no un gobierno encargado que opera en una zona gris constitucional. Necesitamos elecciones verdaderas, con un CNE independiente y observación internacional sin restricciones. Solo un gobierno nacido de las urnas tendrá la legitimidad para reestructurar la deuda y renegociar los contratos petroleros en beneficio del país, y no solo de los acreedores.

LA ENTREVISTA CONTINÚA EN LA PÁGINA 7 →

VIENE DE LA PÁGINA 6

IV. El silencio de la oposición

—Usted ha sido muy crítico con el liderazgo opositor tradicional. ¿Cuál es su responsabilidad en este escenario?

—El liderazgo tradicional ha optado por el silencio cómplice. Están esperando que Washington les resuelva el problema, que les entregue el poder en bandeja de plata cuando las condiciones estén dadas. No están haciendo política; están haciendo lobby. Y mientras ellos hacen lobby en D.C. o en Madrid, el país real sigue sufriendo la inflación, los apagones y la falta de oportunidades.

—¿No es pragmatismo? Entender que sin el apoyo internacional no hay salida posible.

—El apoyo internacional es fundamental, pero no puede sustituir la movilización interna. Si delegas toda tu estrategia política en actores externos, terminas siendo un espectador en tu propio país. Y eso es exactamente lo que le ha pasado a buena parte de la dirigencia opositora: se han convertido en comentaristas de las decisiones que toman otros.

V. El futuro inmediato

—¿Qué espera para los próximos meses? ¿Habrá elecciones este año?

—Lo dudo. El gobierno encargado no tiene incentivos para convocar elecciones mientras siga contando con el respaldo tácito de EE.UU. y mientras la oposición siga desarticulada. Van a estirar el mandato todo lo que puedan, usando al TSJ para darle barniz legal a la continuidad. Y Washington lo va a tolerar, porque prefieren la estabilidad de un gobierno débil pero obediente, que el riesgo de unas elecciones impredecibles.

—Es un panorama desolador.

—Es un panorama realista. El primer paso para resolver un problema es diagnosticarlo correctamente. Si seguimos engañándonos con narrativas de rescate y democratización inminente, nunca vamos a construir la fuerza política necesaria para recuperar nuestra soberanía. No estamos en una transición hacia la democracia; estamos en un relevo de élites administrado desde afuera. Hasta que no entendamos eso, seguiremos atrapados en el laberinto.

[LA ENTREVISTA COMPLETA EN INCISOS.COM](#) →

DIEGO ARRIA EN CINCO FRASES

«Lo que vimos en enero no fue el inicio de una transición democrática liderada por los venezolanos, sino una operación quirúrgica diseñada para estabilizar un territorio que se había vuelto demasiado problemático.»

«Socio. Como si esto fuera una empresa y no un país. Como si la soberanía fuera un activo negociable y no la condición de todo lo demás.»

«La apertura petrolera que celebran Shell, Chevron y Repsol ocurre en un esquema de caja cerrada. Los ingresos generados no entran libremente al tesoro nacional.»

«El liderazgo tradicional ha optado por el silencio cómplice. Están esperando que Washington les resuelva el problema, que les entregue el poder en bandeja de plata.»

«No estamos en una transición hacia la democracia; estamos en un relevo de élites administrado desde afuera. Hasta que no entendamos eso, seguiremos atrapados en el laberinto.»

SOCIEDAD · LA COLUMNA DE LUIS CARLOS GAMERO

Pantallas compartidas

POR LUIS CARLOS GAMERO

Hay un silencio particular en las casas venezolanas los domingos por la tarde. No es el silencio de la paz, es el de la espera. A las cuatro, la pantalla del teléfono se convierte en la cabecera de la mesa. En Caracas, una madre acomoda el aro de luz; en Santiago de Chile, un hijo busca señal en el metro; en Madrid, una hija calcula el cambio de horario para no quedarse dormida.

La videollamada dominical es la nueva misa de la diáspora. Un ritual laico, estricto y doloroso donde nos mentimos con amor. "Aquí todo bien, mami", dice el que lleva tres meses sin conseguir trabajo en Bogotá. "Sí, mi amor, la pensión alcanzó para la semana", responde la que acaba de vender la licuadora para comprar las pastillas de la tensión.

Nos hemos vuelto expertos en encuadrar la realidad. Mostramos la pared recién pintada y ocultamos la filtración del techo. Sonreímos a la cámara mientras la conexión se congela, dejando los rostros pixelados en gestos a medias. Y cuando la llamada termina, cuando la pantalla vuelve a negro, el silencio de la casa se siente más pesado que antes.

La transición política, la apertura petrolera, el artículo 233... todo eso suena muy lejos cuando lo único que quieres es poder abrazar a tus hijos sin que una pantalla se interponga. Esa es la verdadera transición que el país está esperando: la de los aeropuertos llenos de gente llegando, no yéndose.

Hay algo que los analistas políticos rara vez mencionan cuando hablan de la diáspora venezolana: el costo emocional de la distancia no disminuye con el tiempo. Se administra. Se aprende a vivir con él como se aprende a vivir con una lesión crónica. Se adaptan los rituales, se inventan nuevas formas de presencia. Pero el dolor no desaparece. Y la pantalla, por más alta que sea la resolución, no puede reemplazar el abrazo que falta.

Esta semana, mientras los titulares hablaban de misiles y aperturas petroleras, en miles de casas venezolanas alrededor del mundo se repetía el mismo ritual del domingo: la pantalla encendida, la señal inestable, las mentiras piadosas de ambos lados. Esa es también la historia de esta edición. La que no cabe en los titulares, pero que explica por qué todo lo demás importa.

«La pantalla encendida, la señal inestable, las mentiras piadosas de ambos lados. Esa es también la historia de esta edición.»

LIBRO · ALFREDO YÁNEZ MONDRAGÓN

DESLIZA

Un libro que finge ser un feed para contarte cómo el feed te está fingiendo a ti.

DISPONIBLE EN AMAZON →

AQUÍ EN COLUMBUS · EL MEDIO HIPERLOCAL

La comunidad venezolana en Columbus, Ohio, sigue creciendo. Noticias, eventos y servicios para la diáspora hispana en el corazón de Estados Unidos.

Suscríbete al boletín diario · wa.me/17025414970

ENTREVISTA · ANDRÉS CALECA

«La carreta delante de los caballos»

El expresidente del CNE advierte que hablar de elecciones sin antes depurar el registro electoral y garantizar observación internacional sin restricciones es un ejercicio de voluntarismo inútil.

POR ALFREDO YÁNEZ MONDRAGÓN



Andrés Caleca, expresidente del Consejo Nacional Electoral. Foto: Archivo

Andrés Caleca conoce las entrañas del sistema electoral venezolano como pocos. Expresidente del Consejo Nacional Electoral, su mirada sobre la actual exigencia de un cronograma comicial es pragmática y directa: no se puede ir a votar con las reglas del juego viciadas.

I. La exigencia del cronograma

—La oposición exige a Delcy Rodríguez un cronograma electoral inmediato. Usted dice que eso es poner la carreta delante de los caballos. ¿Por qué?

—Porque un cronograma no es un fin en sí mismo; es el resultado de un acuerdo sobre las condiciones electorales. Si tú fijas una fecha hoy, con este Registro Electoral Permanente (REP) sin auditar, con el mismo sistema automatizado bajo sospecha y sin garantías de observación internacional calificada, lo único que vas a lograr es legitimar un fraude anticipado. La fecha es lo último que se negocia, no lo primero.

—Pero el artículo 233 exige elecciones en 30 días. La legitimidad del gobierno encargado depende de cumplir ese mandato.

—El artículo 233 fue pensado para un país normal, con instituciones funcionando. Nosotros estamos en una crisis de Estado. Tratar de aplicar el 233 al pie de la letra hoy es un suicidio político. Necesitas un acuerdo político nacional, avalado por la comunidad internacional, que establezca un período de transición razonable —seis meses, un año— para limpiar el sistema electoral. Sin eso, las elecciones serán un simulacro.

II. El nudo del Registro Electoral

—¿Cuál es el principal obstáculo técnico hoy?

—El Registro Electoral. Tienes a millones de venezolanos en el exterior que no pueden votar porque los consulados no funcionan o les exigen requisitos absurdos. Tienes a cientos de miles de jóvenes dentro del país que no han podido inscribirse. Y tienes un registro interno lleno de inconsistencias. Depurar eso toma meses, no días. Quien pida elecciones para el mes que viene está pidiendo ir a votar dejando por fuera a la mitad del país.

«La fecha es lo último que se negocia, no lo primero. Un cronograma no es un fin en sí mismo.»

III. La observación internacional

—¿Es indispensable la observación de la Unión Europea y el Centro Carter?

—Absolutamente. Y no hablo de "acompañamiento" o turismo electoral. Hablo de observación técnica integral: desde la auditoría del software hasta el escrutinio final. El sistema automatizado venezolano es robusto, pero el ecosistema que lo rodea —la coacción, el peculado de uso, la censura mediática— está podrido. Los observadores internacionales son los únicos que pueden certificar si la elección fue libre y justa.

—¿Cree que el gobierno encargado está dispuesto a aceptar esas condiciones?

—Esa es la verdadera prueba ácida para Delcy Rodríguez. Si ella quiere ser la presidenta de la transición y salir por la puerta grande, tiene que entregar el poder a través de unas elecciones inobjectables. Si intenta jugar con ventaja, manipular el CNE o bloquear la observación internacional, su gobierno encargado perderá el poco apoyo interno que le queda y se convertirá en una dictadura más.

IV. El rol de la ciudadanía

—¿Qué debe hacer el ciudadano común mientras tanto?

—Organizarse. La presión por condiciones electorales no puede venir solo de los partidos políticos o de Washington. Tiene que venir de la sociedad civil, de los gremios, de las universidades. El voto es un derecho que se ejerce, pero las condiciones para votar son un derecho que se conquista.

CONTEXTO · EL CNE EN TRANSICIÓN

El actual Consejo Nacional Electoral se encuentra en un limbo institucional. Tras la asunción del gobierno encargado, la directiva del ente comicial ha mantenido un perfil bajo, evitando pronunciamientos sobre el cronograma electoral exigido por el artículo 233.

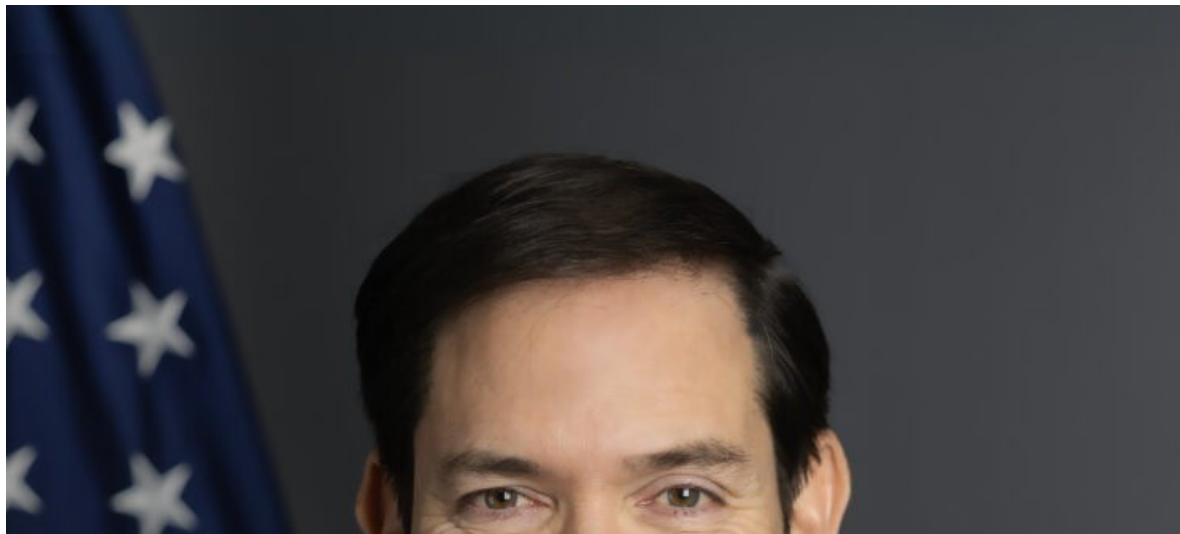
Organizaciones como Súmate y el Observatorio Electoral Venezolano (OEV) han advertido que cualquier elección organizada por la actual directiva, sin una renovación pactada y sin auditorías independientes al Registro Electoral, carecería de legitimidad de origen y reconocimiento internacional.

WASHINGTON · POLÍTICA EXTERIOR

La diplomacia del TPS y la sombra de Irán

La administración estadounidense condiciona el Estatus de Protección Temporal para los venezolanos a los avances en Caracas, mientras Marco Rubio reconfigura la política hacia América Latina con la mirada puesta en Teherán.

POR LA REDACCIÓN DE INCÍOS



Marco Rubio, Secretario de Estado de EE.UU., ha reconfigurado la política hacia América Latina. Foto: Departamento de Estado

Para más de 600.000 venezolanos en Estados Unidos, la política exterior no es un debate académico; es la diferencia entre trabajar legalmente o enfrentar la deportación. La reciente aprobación en la Cámara de Representantes de la Secure America Act ha puesto sobre la mesa la fragilidad del Estatus de Protección Temporal (TPS), utilizándolo como una herramienta de presión más en el tablero venezolano.

La estrategia de Washington es clara: condicionar la renovación y expansión del TPS a los avances democráticos en Caracas. Si el gobierno encargado de Delcy Rodríguez convoca elecciones creíbles, el TPS se mantiene. Si la transición se estanca, la protección migratoria entra en riesgo. Es la diplomacia de los rehenes aplicada a la política migratoria, donde la diáspora paga los platos rotos de la crisis institucional.

El factor Marco Rubio

La llegada de Marco Rubio al Departamento de Estado ha reconfigurado las prioridades de Washington hacia América Latina. Para Rubio, Venezuela no es solo un problema de democracia o migración; es un problema de seguridad nacional atado a la influencia de actores extrarregionales, específicamente Irán y Rusia.

La operación combinada en Bolívar que abatió al Niño Guerrero debe leerse bajo esta óptica. No fue solo una acción contra el crimen organizado; fue una demostración de fuerza diseñada para enviar un mensaje a Teherán y Moscú: el patio trasero de Estados Unidos vuelve a estar bajo vigilancia estricta.

«Es la diplomacia de los rehenes aplicada a la política migratoria, donde la diáspora paga los platos rotos.»

El limbo legal

Mientras la gran política se debate en los pasillos del Departamento de Estado, la realidad de los venezolanos en ciudades como Miami, Houston o Nueva York es de incertidumbre constante. La Secure America Act, impulsada por el ala más conservadora del Partido Republicano, busca endurecer los requisitos para el asilo y limitar la discrecionalidad del Ejecutivo para otorgar el TPS.

Aunque es poco probable que la ley pase el filtro del Senado en su forma actual, el mensaje político es inequívoco: la paciencia migratoria de Estados Unidos se está agotando. La narrativa del "exilio heroico" que dominó los primeros años de la crisis ha dado paso a un pragmatismo frío, donde los venezolanos son vistos cada vez más como un problema logístico y electoral interno.

DATOS CLAVE · DIÁSPORA EN EE.UU.

- **600.000+** venezolanos amparados actualmente bajo el TPS en Estados Unidos.
- **\$4.500M** estimados en remesas enviadas desde EE.UU. a Venezuela en el último año.
- **Marzo 2027:** Fecha de vencimiento de la actual extensión del Estatus de Protección Temporal.

La paradoja es evidente: mientras Washington presiona por una transición rápida en Caracas, sus políticas migratorias amenazan con desestabilizar la principal fuente de ingresos de millones de familias venezolanas —las remesas—, lo que a su vez podría generar una nueva ola migratoria hacia el norte. Un círculo vicioso que la diplomacia del TPS no parece capaz de romper.

El factor Irán

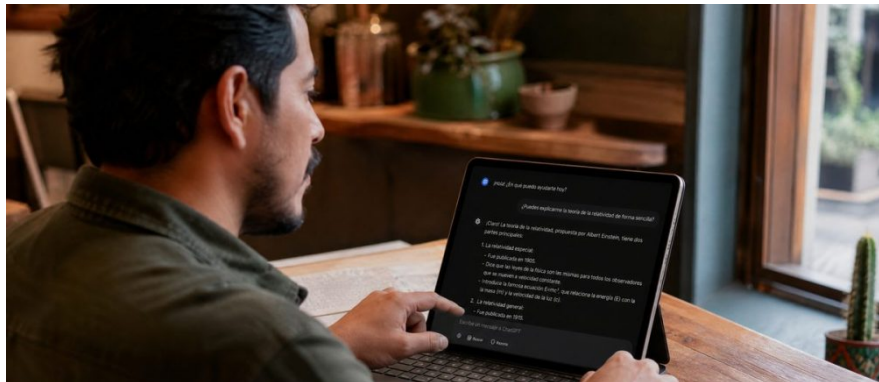
La inclusión de Irán en la ecuación venezolana no es nueva, pero con Marco Rubio al frente de la diplomacia estadounidense ha adquirido una centralidad que antes no tenía. Para Rubio, Venezuela es un nodo de la red de influencia iraní en el hemisferio occidental: un punto de tránsito para actores de Hezbolá y una plataforma para eludir sanciones.

Esa lectura, que muchos analistas consideran exagerada, tiene consecuencias prácticas para la diáspora venezolana: convierte el TPS en una herramienta de política exterior y no solo de protección humanitaria. Y cuando la política exterior cambia, la protección también puede cambiar.

«Cuando el TPS se convierte en moneda de cambio diplomático, los venezolanos

TECNOLOGÍA · INTELIGENCIA ARTIFICIAL

La IA que llega tarde al hispano



El anuncio de Apple sobre la integración de ChatGPT en Siri y su nuevo sistema Apple Intelligence ha sacudido el ecosistema tecnológico global. Pero para los más de 500 millones de hispanohablantes, la revolución viene con un asterisco: las funciones más avanzadas solo estarán disponibles inicialmente en inglés estadounidense.

No es un problema nuevo. Históricamente, el mercado hispano ha sido tratado como un ciudadano de segunda clase en el despliegue de nuevas tecnologías. Ocurrió con los asistentes de voz, ocurrió con las funciones de accesibilidad y está ocurriendo ahora con la Inteligencia Artificial generativa integrada en los sistemas operativos.

La brecha lingüística en la IA no es solo una cuestión de comodidad; es una cuestión de competitividad económica. Mientras un profesional en Nueva York o Londres puede usar su teléfono para redactar correos complejos, resumir reuniones y generar imágenes sobre la marcha, su contraparte en Caracas, Bogotá o Madrid tendrá que esperar meses —o años— para acceder a las mismas herramientas de manera nativa.

APPLE INTELLIGENCE EN CIFRAS

Otoño 2026: Lanzamiento inicial (solo inglés EE.UU.)

2027: Expansión a otros idiomas (sin fecha específica para el español)

Requisitos: Solo disponible en iPhone 15 Pro, iPhone 16 y Macs/iPads con chip M1 o superior.

«La brecha lingüística en la IA no es solo comodidad. Es competitividad económica.»

El emprendimiento hispano en la era de la IA

La paradoja es que el mercado hispano es uno de los de mayor crecimiento en el mundo digital. Según datos de Google, las búsquedas en español crecieron un 23% en los últimos dos años en América Latina. Los emprendedores hispanos son usuarios intensivos de herramientas digitales, pero tienen acceso a versiones recortadas de las mismas.

Startups como Yalo, Conekta y Kushki están tratando de cerrar esa brecha desde adentro, construyendo soluciones de IA nativas en español. Pero compiten contra gigantes con recursos ilimitados que simplemente priorizan otros mercados. La pregunta no es si la IA llegará al hispano. La pregunta es cuánto terreno se pierde mientras espera.

MÁS NOTICIAS TECH EN INCISOS.COM →

DEPORTES · MUNDIAL 2026

El Mundial en la era de los drones



El Mundial de Norteamérica 2026 arrancó con la promesa de ser el más grande de la historia: 48 equipos, 104 partidos y tres países anfitriones. Pero más allá de los números en la cancha, el torneo está marcando un hito en la forma en que se produce y consume el espectáculo deportivo.

La transmisión de los primeros partidos ha revelado un despliegue tecnológico sin precedentes. Los drones de alta velocidad, que hasta hace poco se usaban casi exclusivamente en carreras especializadas, ahora sobrevuelan los estadios ofreciendo ángulos y dinámicas que transforman la experiencia televisiva. Ya no somos espectadores pasivos; la cámara nos pone en los botines del jugador.

A esto se suma la integración de estadísticas en tiempo real impulsadas por IA. La velocidad de un sprint, la probabilidad de gol de un tiro libre o el mapa de calor de un equipo se procesan y muestran en milisegundos. El fútbol se ha convertido en un juego de datos tanto como de talento físico.

EL TORNEO EN NÚMEROS

Sedes: 16 ciudades (11 en EE.UU., 3 en México, 2 en Canadá)

Audiencia: Se proyectan más de 5.000 millones de espectadores globales a lo largo del torneo.

Innovación: Primer Mundial con sistema de fuera de juego semiautomatizado en todos los estadios desde el partido inaugural.

«El fútbol se ha convertido en un juego de datos tanto como de talento físico.»

Venezuela y el Mundial: la conexión inesperada

Venezuela no clasificó al Mundial 2026, pero el torneo tiene una presencia inusual en el país. Miles de venezolanos en la diáspora —especialmente en EE.UU., Colombia y Chile— están viviendo el torneo desde las gradas. En ciudades como Miami y Houston, la comunidad venezolana ha adoptado equipos como Argentina, España y Uruguay como propios.

Pero hay una dimensión económica: los partidos que se juegan en ciudades con alta concentración de diáspora venezolana generan un flujo de consumo significativo. Restaurantes, bares y negocios hispanos reportan sus mejores semanas del año durante el Mundial. Es la economía del exilio encontrando sus propias celebraciones.

COBERTURA DEL MUNDIAL EN INCISOS.COM →

PANORAMA INTERNACIONAL

La región se mueve

OEA · Asunción

La Asamblea General de la OEA en Asunción concluyó con una declaración tibia sobre Venezuela. A pesar de los esfuerzos de Washington por incluir un cronograma electoral vinculante en el documento final, la resistencia de países como Brasil y México diluyó el texto. La OEA se limitó a "saludar los esfuerzos de estabilización", demostrando una vez más su incapacidad para articular una postura regional unificada frente a la crisis institucional venezolana.

Perú · Balotaje

La campaña para la segunda vuelta presidencial en Perú ha entrado en su fase más tóxica. Con los sondeos mostrando un empate técnico, ambos candidatos han radicalizado sus discursos. La economía peruana, que alguna vez fue el milagro de la región, muestra signos de fatiga ante la inestabilidad política crónica. Gane quien gane, el próximo presidente enfrentará un Congreso fragmentado y una sociedad profundamente polarizada.

Colombia · Petro

El gobierno de Gustavo Petro enfrenta su peor crisis de popularidad. Las reformas estructurales (salud, pensiones, laboral) están empantanadas en el Congreso, y los escándalos en su círculo íntimo han erosionado su capital político. En materia exterior, Bogotá mantiene una línea de comunicación abierta con el gobierno encargado de Caracas, priorizando la estabilidad fronteriza y el comercio bilateral sobre las exigencias democráticas de la oposición venezolana.

Ecuador · Noboa

El presidente Daniel Noboa consolida su imagen de líder de mano dura en la región. Tras la operación en la embajada mexicana y el estado de excepción extendido, su aprobación se mantiene por encima del 60%. La pregunta que hacen los analistas es si el modelo de seguridad ecuatoriano —militarización, cero negociación con el crimen organizado— es sostenible a largo plazo o si solo desplaza el problema hacia las fronteras.

Argentina · Milei

El gobierno de Javier Milei cierra el primer año y medio con datos macroeconómicos que sorprenden a sus críticos: inflación en descenso, reservas en recuperación y un supervit fiscal que parecía imposible. Pero la brecha social se ensancha. Los recortes en educación, salud y ciencia tienen costos que no aparecen en los balances del Tesoro pero sí en las calles. La discusión ya no es si el ajuste funcionó, sino quién pagó el costo.

Bolivia · Arce

El gobierno de Luis Arce navega una crisis económica sin precedentes: escasez de dólares, colas para conseguir gasolina y una deuda que crece sin financiamiento a la vista. La fractura con Evo Morales ha dividido al movimiento político que gobernó Bolivia durante casi dos décadas, y las elecciones de 2025 se perfilan como las más inciertas de la historia reciente del país. La bonanza del litio, que debía ser el salvavidas, aún no se traduce en ingresos reales para el Estado.

LIBROS · ALFREDO YÁNEZ MONDRAGÓN

Desliza: el libro que finge ser un feed



Un libro que finge ser un feed para contarte cómo el feed te está fingiendo a ti. Una exploración sobre la atención, la dopamina y la forma en que las redes sociales reconfiguran nuestra percepción de la realidad.

DISPONIBLE EN AMAZON →

PERIODISMO HIPERLOCAL

Aquí en Columbus

Las historias que importan en tu comunidad, directamente en tu teléfono.

Únete a nuestra comunidad de lectores y recibe el newsletter semanal con noticias locales, eventos y análisis.

SUSCRÍBETE POR WHATSAPP

EL CALLAO NO SE VE MÁS BONITO

El alcalde de El Callao, Coromoto Lugo, denunció esta semana el colapso de los servicios públicos en el municipio minero. "De aquí salen toneladas de oro, pero no tenemos agua, la luz se va todos los días y el hospital no tiene insumos", declaró.

La paradoja del Arco Minero resumida en una frase: la riqueza fluye hacia las bóvedas del Banco Central (y hacia los bolsillos de los mafiosos) mientras las comunidades que habitan sobre

EL INCISO DEL EDITOR · VIERNES 13 DE JUNIO DE 2026

Un misil en Bolívar y la pregunta que nadie quiere hacerse

Por primera vez desde la captura de Maduro, fuerzas de los Estados Unidos y fuerzas venezolanas operaron juntas, con misiles y agencias de inteligencia, dentro de nuestras fronteras. La segunda vez ya no es excepción: es patrón.

Hay imágenes que se celebran tan rápido que no se piensan. El video de la casa de techo verde estallando en una selva del estado Bolívar es una de ellas. Lo vi circular el viernes por la noche con la misma velocidad y el mismo entusiasmo con que circulan los goles del Mundial, y entendí que el momento merecía algo más que un aplauso reflejo. Merecía una pregunta.

El Niño Guerrero era un criminal. No hay matices que hacer ahí. Que su organización quede sin cabeza es, en sí mismo, una buena noticia. Empiezo por ahí para que no haya confusión sobre lo que viene.

Porque lo que viene es la pregunta incómoda. No sobre el muerto, sino sobre el método. Por primera vez desde la captura de Maduro, fuerzas de los Estados Unidos y fuerzas venezolanas operaron juntas, con misiles y agencias de inteligencia, dentro de nuestras fronteras. El secretario de Defensa estadounidense lo había anticipado días antes con una palabra que se me quedó atravesada: dijo que ahora tienen «un socio» en Venezuela.

«Socio. Como si esto fuera una empresa y no un país. Como si la soberanía fuera un activo negociable y no la condición de todo lo demás.»

En enero, cuando una operación extranjera capturó a Maduro en Caracas, muchos lo celebramos. Aquello fue un rescate. Lo escribí entonces y lo sostengo. Pero un rescate es un acto excepcional, de una sola vez. Lo de Bolívar es otra cosa. Es la segunda vez. Y la segunda vez ya no es excepción: es patrón.

La pregunta que el misil dejó en el aire no es si el Niño Guerrero merecía ese final. La pregunta es qué significa que ese final lo decida, en parte, alguien que no es venezolano, con armas que no son venezolanas, sobre un territorio que sí lo es. La pregunta es qué tipo de soberanía estamos construyendo cuando la seguridad interna depende de la voluntad de una potencia extranjera.

No tengo respuesta definitiva. Pero sí tengo la certeza de que la pregunta hay que hacérsela. Porque el día que dejemos de hacérsela, habremos aceptado, sin discutirlo, que Venezuela es un «socio» en los términos que otro define. Y eso, como mínimo, merece un debate.

[LEER TODOS LOS INCISOS EN INCISOS.COM](#) →

La tutela empezó como política. Esta semana se convirtió en acción armada. El paso no es menor. Y la velocidad con que lo celebramos sin pensarlo tampoco lo es.

La tutela tiene lógica. Entiendo por qué ocurrió, entiendo por qué era necesaria en enero, y entiendo por qué sigue siendo conveniente para muchos actores. Lo que no entiendo —lo que me niego a aceptar sin discutirlo— es que esa conveniencia se vuelva el nuevo normal sin que nadie lo nombre.

Hay una diferencia entre aceptar ayuda externa en un momento de crisis y construir un modelo de seguridad que depende estructuralmente de esa ayuda. La primera es pragmatismo. La segunda es otra cosa. Y merece otro nombre.

El misil en Bolívar es una buena noticia para la seguridad inmediata. Es también una pregunta abierta sobre el tipo de país que estamos construyendo. Ambas cosas son ciertas al mismo tiempo. Y conviene no perder de vista ninguna de las dos.

EL OBJETIVO · CONTEXTO

El Niño Guerrero: el criminal que el misil abatió

Héctor Guerrero Flores, alias «El Niño Guerrero», era el líder de una de las organizaciones criminales más poderosas del Arco Minero del Orinoco. Controlaba el tráfico de oro, extorsionaba a mineros y comunidades indígenas, y operaba con una impunidad que durante años fue sostenida por la connivencia del Estado venezolano.

Su muerte es una buena noticia para la seguridad en el sur de Venezuela. La pregunta que queda es sobre el método, no sobre el resultado.

2^a

OPERACIÓN CONJUNTA
EN SUELO VENEZOLANO

1^a

CON MISILES Y AGENCIAS
DE INTELIGENCIA

TODA GRAN HISTORIA COMIENZA CON UNA VOZ

NO TODAS LAS VOCES BUSCAN SER ESCUCHADAS. ALGUNAS NACEN PARA TRANSFORMAR.

Durante más de dos décadas, FESTEIA ha sido el espacio donde nuevas generaciones de creadores convierten palabras en personajes, ideas en escenas y emociones en experiencias inolvidables.

En 2026, el escenario vuelve a abrirse para quienes tienen algo que decir.

Para quienes entienden que el teatro sigue siendo una de las formas más poderosas de dialogar con la realidad.



- DRAMATURGIA
- CREACIÓN
- IDENTIDAD
- MEMORIA
- ESCENA
- FUTURO

AUTORES FOCO 2026



LUIGI PIRANDELLO

LA MÁSCARA, LA IDENTIDAD Y LA VERDAD.



KARIN VALECILLOS

LA VOZ CONTEMPORÁNEA DE UNA NUEVA REALIDAD.

EL TEATRO NO COMIENZA CUANDO SE ABRE EL TELÓN. CUANDO UNA VOZ DECIDE HABLAR.



PROGRAMACIÓN
CONVOCATORIA · INFORMACIÓN

FESTEIA 2026

XXII FESTIVAL DE TEATRO DE AUTOR

LA VOZ EN MOVIMIENTO: IDENTIDAD Y REALIDAD

FESTIVAL ESCUELA

FORMACIÓN · PRODUCCIÓN · PROMOCIÓN

FECHAS
DEL 18 AL 29 DE AGOSTO 2026

CARACAS, VENEZUELA
SALAS ALTERNATIVAS Y ESPACIOS CULTURALES

ORGANIZA
Grupo Cultural GENTE JOVEN

22 AÑOS
PROMOVRIENDO EL TEATRO DE AUTOR

SÍGUENOS
@festeia.teatro

VISITA
festeia.blogspot.com

FORMACIÓN · ANÁLISIS · CONTEXTO

¿ENTIENDES LO QUE PASA... O SOLO LO OBSERVAS? DESENTRAÑANDO EL PODER



Comprende las estructuras de influencia que moldean gobiernos, instituciones, mercados y sociedades.

Detrás de cada decisión importante existen intereses, actores y estrategias que operan muchas veces fuera del radar ciudadano.

Desentrañando el Poder es una experiencia formativa diseñada para quienes desean comprender cómo se construye, ejerce y disputa el poder en el mundo contemporáneo.

¿QUÉ ENCONTRARÁS?

- Fundamentos para comprender el poder político, económico y social.
- Herramientas para analizar actores, intereses e influencia.
- Claves para interpretar acontecimientos más allá de los titulares.
- Marcos de análisis aplicables a organizaciones, comunidades y entornos profesionales.
- Recursos para fortalecer el pensamiento crítico y el criterio propio.

EL PODER ESTÁ EN TODAS PARTES.

APRENDER A IDENTIFICARLO CAMBIA LA FORMA DE ENTENDER EL MUNDO.



ESCANEA PARA CONOCER EL PROGRAMA E INSCRIBIRTE.

DIRIGIDO A

- PERIODISTAS
- LÍDERES SOCIALES
- EMPRESARIOS Y EMPRENDEDORES
- ACADÉMICOS Y ESTUDIANTES
- PROFESIONALES
- CIUDADANOS INTERESADOS EN COMPRENDER MEJOR SU ENTORNO



Formación para comprender el presente y anticipar escenarios.

pulsoepp.learnworlds.com

@PulsoEstrategico



¿Quién paga la cuenta?

LA ILUSTRACIÓN DE ESTA EDICIÓN · V. YÁNEZ

¿Quién paga la cuenta?

Cuatro banderas rodean el mapa de Venezuela. Los signos de dólar cubren el territorio. La pregunta no es retórica: es la pregunta de esta edición.

El oro del Arco Minero, el petróleo de la Faja, los bonos en default, el nudo Citgo. Todo tiene precio. La pregunta es quién lo fija.

«El brillo y la sombra. Lo que ilumina la contabilidad, se apaga en el territorio.»

LAS PREGUNTAS DE ESTA EDICIÓN

¿Qué significa que un misil norteamericano vuele sobre Venezuela? [Págs. 1 y 12](#)

¿Cuánto de la apertura petrolera llega al Estado venezolano? [Págs. 3 y 4](#)

¿Quién cobra primero cuando Venezuela vuelve a los mercados? [Pág. 4](#)

SOBRE INCÍOS

INCÍOS es un medio digital de periodismo de contexto y análisis. Cubre Venezuela, la diáspora hispana en EE.UU. y la región latinoamericana. Publicamos todos los días en incisos.com y cada domingo este Dominical.

Boletín diario por WhatsApp:

wa.me/17025414970

SITIO WEB
incisos.com

REDES
[@incisos](https://www.instagram.com/incisos)